

INFORME

PRELIMINAR

AURORA
PROYECTO

Violencia de género en espacios digitales





INTRODUCCIÓN

Habitar los espacios digitales para mujeres y disidencias ha sido siempre una tarea difícil. Si sumamos las brechas de género, clase y acceso a la tecnología nos encontramos con un territorio hostil tanto para ingresar a él, como para poblarlo con una voz, la propia. **Solo por el hecho de ser mujeres** (ya sea cis, trans o no binaries), **estamos expuestas a recibir mayor grado de ataques en función a nuestra sexualidad y cuerpo**, anulando cualquier otro tipo de debate basado en lo que creemos, estudiamos, sentimos y pertenecemos.

Como **ONG Amaranta**, hemos desarrollado una línea de investigación que aborda este tipo de temas desde sus distintas aristas: contención, acompañamiento informativo, realización de talleres e instancias didácticas del aprendizaje en seguridad digital con enfoque feminista, y en esas instancias, hemos podido comprobar la magnitud del problema. Sujetos que mantienen redes sociales de sus ex parejas "secuestradas" por años (cambiando las contraseñas y subiendo contenido difamatorio), activistas feministas vulneradas solo por alzar la voz ante la violencia, manifestar una postura política o dar a conocer su identidad de género, grupos de usuarios anónimos organizados para recopilar datos y fotos de mujeres con el fin de acosarlas.

Este primer informe preliminar surge ante la necesidad de levantar cifras urgentes, entendiendo el contexto socio-político que se encuentra atravesando nuestro país, y también el mundo entero.

La crisis sanitaria derivada del COVID-19, ha obligado a las personas a resguardarse en sus hogares, espacio privado donde se perpetúan las violencias, que por un lado expone a las mujeres a pasar más horas con sus agresores, y por otro lado nos ha arrastrado a un uso masivo de Internet, en las zonas con mayor acceso, debido al teletrabajo, clases y otros, configurando nuevas formas de ejercer violencias a través del acoso virtual, hostigamiento y otras formas detalladas entre los principales resultados de este trabajo en su fase inicial.

Dentro de la violencia de género en Internet es posible hacer dos distinciones: una, la que se da por sujetos desconocidos de quien la recibe, usualmente ligada a la arremetida de agrupaciones conservadoras y trans-odiantes, racistas, clasistas y misóginas. Estos sujetos usualmente están al acecho para invalidar, atacar y denostar a quienes lideran una causa, comunidad o planteamiento transformador. En tanto, también existe la violencia amparada en espacios digitales perpetrada por el entorno cercano de las víctimas, ya sea conocidos, amigos, ex parejas, convivientes, e incluso en vínculos laborales. Son dos caras de una misma moneda, finalmente el acoso, ataques y violencia manifestado a través de dispositivos digitales e Internet propicia lo mismo: mayores grados de inseguridad, insomnio, aislamiento y sentimientos de estar expuestas frente al acecho permanente. **Las vidas de las mujeres y disidencias no deben ni pueden esperar.**



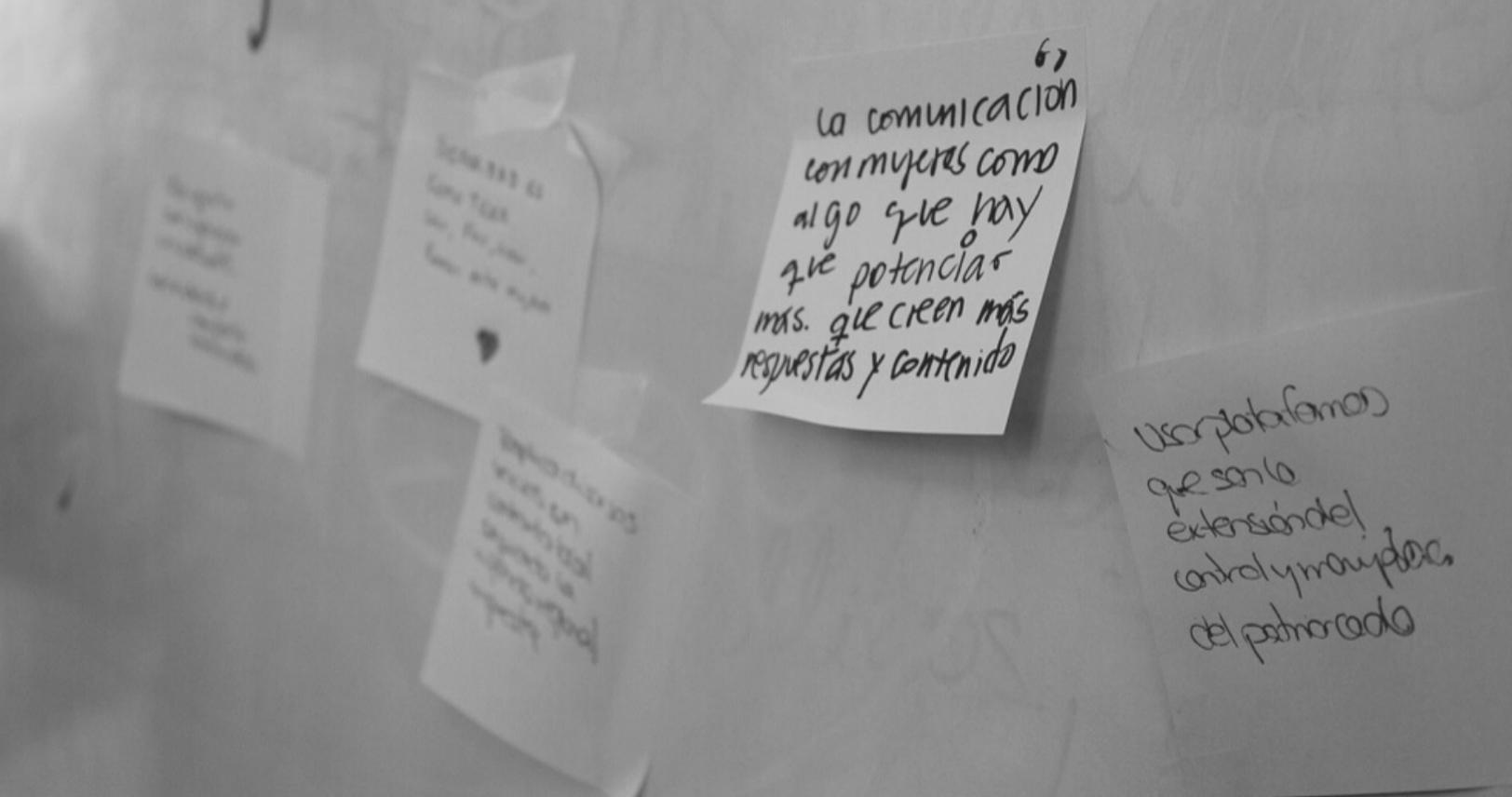
ACLARACIONES METODOLÓGICAS

Entre abril y junio del 2020, desarrollamos y difundimos nuestra encuesta sobre violencia digital en Chile, enfocándonos en **las experiencias de mujeres (cis, trans, no binaries)**. Este instrumento contenía 15 preguntas que buscaban determinar cuán expuestas estaban a este tipo de violencia, caracterizar los ataques, como también recoger sus estrategias de autodefensa y testimonios.

Cabe destacar que, aunque se realizaron esfuerzos por obtener una muestra lo más representativa posible, finalmente se utilizó una **metodología de muestreo por disponibilidad**, dado que la emergencia sanitaria no permitía ir presencialmente a los territorios a buscar muestras y tampoco era posible difundir abiertamente la encuesta, debido al riesgo de que fuera boicoteada o alterada por grupos de odio.

Entre las formas de difusión segura, se contó: envío de mensajes privados a distintas redes de mujeres; llamados generales en las redes sociales de ONG Amaranta y de las coordinadoras, envío de correos a colectivas y agrupaciones territoriales de todo el país.

La encuesta fue validada tras la revisión de la socióloga Consuelo Herrera y la antropóloga Beatriz Barra, integrantes de ONG Amaranta y parte del equipo de AURORA.



RESULTADOS PRELIMINARES

CARACTERIZACIÓN DE LAS RESPONDIENTES

La encuesta fue contestada por **531 mujeres** (cis, trans, no binaries), quienes principalmente se encontraban entre los 26 y 35 años (47,8% de las respondientes) y entre los 18 y 25 años (30,1%), si bien contestaron desde niñas y jóvenes desde los 12 años, hasta mujeres de 56 o más.

Se logró obtener una **muestra representativa de todas las regiones del país**, si bien las zonas con mayor participación fueron la Metropolitana (105 encuestadas), Biobío (85 encuestadas), Coquimbo (50 encuestadas), Atacama (40 encuestadas), Arica y Parinacota (27 encuestadas) y Valparaíso (26 encuestadas). Entre quienes respondieron, un 56,7% se consideraba activista o lideresa, mientras que un 43,3% no se consideraba como tal.

De las 301 mujeres que respondieron afirmativamente, un 83,8% se definía como feminista, un 33,4% como activista por los Derechos Humanos, un 22,7% realizaba activismo por las diversidades LGBTQ+ y un 19,5% defendía los derechos de animales y especies; en este ítem, podían marcar más de una opción, dado que muchas defienden múltiples causas; también hubo mujeres que eran activas en juntas vecinales o sindicatos, en partidos políticos, por los pueblos originarios y en el ámbito de educación/cultura.

Finalmente, **95,9% de las/es encuestadas declaró no tener ningún tipo de discapacidad**; 6 respondientes declararon tener una discapacidad física, otras 6 respondientes, de tipo sensorial; y 10 afirmaron ser neurodiversas.

531

Respondientes

15

Preguntas

56,7%

Eran activistas

43,3%

No eran activistas



RESULTADOS PRELIMINARES

¿HAS SUFRIDO VIOLENCIA EN INTERNET?

Inicialmente, de las 531 respondientes, 62,9% declaró haber sufrido violencia en Internet, mientras que un 37,1% declaró que no le ha ocurrido. Mas, tras contra-preguntar "¿Has mantenido alguna relación sexo-afectiva donde tu pareja haya ejercido algún tipo de control o violencia a través de dispositivos digitales?", **hubo 57 respondientes que habían dicho no haber sufrido violencia en espacios digitales, pero que respondieron de forma positiva a este ítem**, describiendo distintas formas de control digital (revisión de contactos con quienes interactuaban o llamaban, revisión de dispositivos, obligar a entregar contraseñas, obligar a compartir ubicación, hackeo de redes sociales, difusión no consentida de imágenes íntimas, amenazas); esto significa que han sido objeto de control/violencia digital, pero no se reconocían como tales; además, hubo 1 caso que había respondido negativamente por error.

Si se corrige la cifra en base a la contra-pregunta, sumando estos 58 casos a los 334 que habían respondido afirmativamente en la pregunta 6, nos da un total de 392 mujeres que sufrieron violencia en espacios digitales de 531 respondientes, es decir, **un 73,8%**.

CARACTERIZACIÓN DE LA VIOLENCIA EN ESPACIOS DIGITALES

Consultamos por el tipo de violencia que habían sufrido, permitiendo marcar más de una casilla. Los ataques más reportados fueron la **violencia verbal** (66,4% de las respondientes lo habían sufrido), **acoso y/o hostigamiento** (59%), **envío de videos o fotografías de penes sin consentimiento** (49,6%), **difamación** (24,5%), **amenazas** (23,6%), **pérdida de cuenta o acceso no consentido por parte de terceros** (16,5%). También se reportó, aunque en menor medida, suspensiones de cuenta por denuncias masivas (36 casos), suplantación de identidad (28), doxing (24), uso de su cuerpo o rostro para crear imágenes humillantes (19), divulgación de imágenes íntimas sin consentimiento (17).

73,8%

Sufrieron alguna forma de violencia

66,4%

Mujeres no se habían reconocido como víctimas inicialmente



RESULTADOS PRELIMINARES

¿QUIÉNES TE ATACARON?

Los ataques provenían **principalmente de usuarios anónimos o con perfiles falsos (41,9%)**, seguido por ataques de pareja o ex pareja (18,1%) y ataques por parte de un hombre o grupo de hombres de su entorno (14,8%). Al consultar por mujeres o grupos de mujeres de su entorno, se registraron solo 33 casos (9,9%). Cabe destacar que se ingresaron muchas descripciones específicas de atacantes en la categoría de "Otros", que aún nos encontramos procesando, por lo que los números anteriores podrían variar al final de la investigación.

PLATAFORMAS DONDE OCURRE LA VIOLENCIA

Al consultar por las plataformas donde ocurrieron los ataques, permitiendo marcar más de una opción, la mayoría de los casos se concentraron en **Facebook (209 casos), Instagram (131), WhatsApp (108), Twitter (52) y Gmail (41)**. En la categoría "Otros", se describieron otras plataformas y estos datos aún se continúan procesando, mas, podemos describir entre estos: Tumblr, mensajes de texto (SMS), foros, videojuegos, otras plataformas de mensajería (Telegram, Messenger, páginas de chats) e incluso juegos de celular (chat de Apalabrados).

¿QUÉ OCURRIÓ TRAS EL ATAQUE? EFECTOS Y ACCIONES DE AUTODEFENSA

Al preguntar cómo afectó el ataque, buscando caracterizar sus consecuencias, **a 273 mujeres les afectó emocionalmente** (82,2% de la muestra declaró sufrir este tipo de violencia) **y en 92 casos les afectó su autoestima o relación con su cuerpo**. También se sintieron **vigiladas o inseguras** (81 casos), **les desencadenó problemas psicológicos** (81 casos), **les aisló** (54 casos) e incluso, en 51 casos **afectó su salud a nivel físico** (cefaleas, etc.)

41,9%

De los ataques provenían de usuarios anónimos

FACEBOOK

Sigue siendo la plataforma donde más ocurren ataques

82,2%

De las usuarias se vieron afectadas emocionalmente



RESULTADOS PRELIMINARES

Tras sufrir esta violencia, **un 66% de las respondientes bloqueó a sus atacantes, un 47,5% aumentó la seguridad de sus dispositivos o cuentas, 23,6% lo conversó con su entorno, 22,7% lo conversó con amigas y/o organizaciones.** Además, 14,6% declaró no haber hecho nada, 14,3% cerró su cuenta o dejó de usar la red social donde fueron atacadas y 11% dio a conocer el hecho en sus redes sociales. Cabe destacar que **un 12,2% (41 casos) intentó denunciar en Carabineros, PDI o Fiscalía.** También hubo mujeres que comenzaron a ir a terapia (32 casos) o que comenzaron a documentarse o investigar sobre el tema (28 casos). Otras mujeres y jóvenes describieron otras formas de reacción que aún se encuentran siendo analizadas.

Finalmente, **un 46,3% de las respondientes (246 casos) afirmó haber mantenido una relación sexo-afectiva donde su pareja ejerció algún tipo de control o violencia a través de dispositivos digitales,** de las cuales, 58 habían respondido no haber sufrido violencia en espacios digitales, por lo que fueron incorporadas a la cifra final. Los ataques más denunciados fueron la revisión de dispositivos, como teléfono o computador (197 casos), control de las personas con las cuales interactuaban (127 casos), obligar a compartir contraseñas de dispositivos o redes sociales (50 casos), utilización de aplicaciones para amedrentarles (48 casos) y amenazas de divulgación de fotografías íntimas (26 casos). Se describieron otras formas de ataques que se encuentran siendo analizadas.

66%

De las sobrevivientes
bloqueó a sus atacantes

12,2%

Intentó denunciar
los ataques a las
policías o Fiscalía

44,3%

Estuvo en una relación
donde su pareja ejerció
violencia o control en el
ámbito digital



PRIMERAS CONCLUSIONES

Si bien el análisis de los datos cualitativos aún se encuentra en proceso, esta primera aproximación no solo nos confirma que **las mujeres, jóvenes y niñas estamos tremendamente expuestas a la violencia de género en Internet** (73,8% de la muestra); sino que, además, puede ser más difícil de reconocer si ocurre en el contexto de una relación de pareja (formal o informal) basada en la desigualdad, control y violencia; se le reconoce más cuando ocurre en espacios digitales públicos, abiertos, que en el contexto privado/intimo.

Este primer hallazgo nos confirma cuán importante es continuar conversando estas temáticas, de manera de entregar las herramientas y redes para reconocer esta violencia y hacerle frente. Y también lo importante de traspasar los conocimientos de ONG's y Fundaciones que investigan estos temas, para socializarlos a la comunidad. **Seguimos observando que la brecha digital y de género se potencia en el contexto de pandemia**, donde la falta de tiempo de las mujeres, debido a la doble e incluso triple jornada laboral a la cual están expuestas.

Las policías vuelven a estar en la mira, debido a que **tampoco han logrado superar sus sesgos** a la hora de cubrir este tipo de hechos. Amparados en el desconocimiento de las víctimas sobre cómo realizar la constancia o denuncia, **suelen minimizar los relatos, haciendo que las mismas se devuelvan a sus casas sin haber sido escuchadas ni respetadas en sus derechos.**

Como ONG Amaranta, publicamos este reporte preliminar debido a la gran necesidad de levantar nuevos antecedentes en el actual contexto en el que nos desenvolvemos y también para pensar **-en conjunto con otras colectivas feministas y organizaciones tanto nacionales como extranjeras-** nuevas formas de abordar estas violencias, para entregar contención y también herramientas de protección a las mujeres que día a día la enfrentan.

SÍGUENOS EN @SOMOSAURORACL



AURORA

PROYECTO

¿Y QUÉ ES AURORA?

Proyecto Aurora es un programa que busca formar a mujeres (cis-trans-no binaries) en comunicación y ciudadanía digital, con una mirada feminista. Tiene tres líneas: **investigación, talleres y campañas comunitarias.** Apunta a trabajar a lo largo del territorio nacional, utilizando plataformas digitales. El proyecto toma su nombre del primer periódico chileno, La Aurora.

Su principal objetivo es **intercambiar conocimientos en comunicación digital y potenciar las voces de mujeres en la Red,** teniendo en cuenta que esta se ha visto marcada por la difusión de noticias falsas, discurso de odio, ciberacoso, entre otras formas de violencia.

En redes nos encuentras como @somosauroracl

Este programa es apoyado por Open Society Fundation y es coordinado por las periodistas **Karen Vergara Sánchez** y **Cecilia Ananías Soto.** Entre abril y hasta junio, se encontraron investigando y levantando cifras sobre esta temática junto a la socióloga **Consuelo Herrera Monsalve** y la antropóloga **Beatriz Barra Ortiz.** Además, la imagen del proyecto fue desarrollada por la diseñadora industrial, **Ana Carillo Tureo.**

¿QUIERES CONOCER MÁS?

Para contacto, talleres, solicitar mayor información y más, escribir a Karen Vergara a voces@amarantas.org.

OTRAS PUBLICACIONES

Ananías, Cecilia y Vergara, Karen (2019). *Violencia en Internet contra feministas y otras activistas chilenas.* Revista Estudios Feministas.